

EZKER, ESKU

NOTAS DE ETIMOLOGIA VASCA

El problema de la etimología de *ezker* "mano izquierda", palabra vasca que se halla también en lenguas románicas de la Península y del sur de Francia (1), es interesante porque si probáramos que es vasca del fondo genuino, ello nos permitiría echar una ojeada sobre la formación de un vocablo realmente afortunado en su difusión, y sobre la naturaleza del sustrato.

Es tentadora la conexión con *esku* "mano". Parecen oponerse a esta relación algunas dificultades fonéticas. En primer lugar la distinta silbante: *z* (es decir, sorda dento-alveolar convexa) y *s* (sorda cóncavo-alveolar) (2); pero esta objeción desaparece si observamos continuas vacilaciones como *eskondu/ezkondu* "casar" (de lat. *spondio*), *eskur/ezkur* "árbol", *esne/ezne* "leche", *eskutu/ezkutu* "oculto", *maskal/mazkal* "débil, debilidad"... Y la discusión acerca de *euskera* o *euzkera*. Es probable que precisamente la posición ante velar facilite la confusión de los dos tipos de silbante. En general, como señala Lafon (*Eusko-Jakintza* IV p. 305), el paso de *z* a *s* ante oclusiva es frecuente en vasco. La palabra *esker* "gracias" pudo decidir

(1) Esp. izquierdo, esquerro, port. esquerdo, prov. esquer, cat. langed. gasc. esquerre; v. Meyer-Lübke (*REW* 3.^a ed. núm. 3.116), quien con razón rechaza la etimología germánica propuesta por Schuchardt. Con nuestra explicación, la palabra no queda referida a un sustrato impreciso, sino que es precisamente vasca. La difusión de la palabra, sin acudir a una generalización excesiva del sustrato vasco, se explicaría porque el nombre de la mano izquierda es en muchos casos un tabú lingüístico de tipo bien conocido: cf. Meillet *Linguistique historique et linguistique générale* I, p. 231 ss., W. Havers *Neuere Literatur zum Sprachtabu* Sitzungsber. der Akad. Wien 223, 5, p. 131, Tovar *Anales del Instit. de Ling. de Cuyo* IV p. 245-47.

(2) Para el valor de estos fonemas, v. T. Navarro Tomás *Homenaje a Menéndez Pidal* III pp. 610-15.

que se fijara la *z* en *ezker* (3). Además, Bouda en su trabajo *Baskisch und Kaukasisch (Zeitschrift für Phonetik II p. 185)*, cita al núm. 11 una forma *Bn* por él oída *ezku*.

Otra dificultad fonética sería la deslabialización, es decir, desaparición del elemento *u* (4). Pero tal dificultad deja de serlo si comparamos otros derivados de *esku*: *eskaini* "ofrecer" (cf., para el paso semántico, que Novia de Salcedo *Dicc.* p. 577 deriva de *esku esker* "gracias", y también citaríamos *eskupeko* "propina", es decir, literalmente, "lo de debajo de la mano"), o también *eskatu* "pedir", *eske* "petición", (cuya identidad con al anterior verbo nos la da la acepción *eskain* "demanda") (5).

Por lo demás, que en *esku* es **ku* la radical parece ser claro por la etimología dada por Bouda (*Homenaje a Urquijo III p. 216*) de las formas *i-ku-bil*, *ukh-abil* "puño", con sus paralelos caucásicos.

Si nos decidimos, pues, a identificar *ezk-er* con *esku*, habría que explicar el elemento *-er*. En vasco (salvo una forma guipuzcoana dada con interrogación por Azkue: *ezkerdo* "zurdo") no hallamos guía, pero vienen en nuestro socorro las formas románicas, que nos permiten reconstruir un vasco *erdi*, es decir "medio" (6): la izquierda **esku-erdi* es "media mano, mano a medias".

(3) Azkue *Diccionario I p. 275 c* dice de *eskar*: «algunos lo emplean por evitar la confusión con *ezker* 'izquierda': *eskarrik asko* en vez de *eskerrik asko* 'muchas gracias'. Cf. también Novia de Salcedo *Dicc. etim. del idioma bascongado p. 603*.

(4) Varios ejemplos de «desredondeamiento» o pérdida de la vocal labial cita Bouda *Baskisch-kaukasische Etymologien* (Heidelberg, 1949) p. 30, partiendo de los paralelos caucásicos.

(5) Relación de *eskaini* con *esku* ya la hallo establecida por Bouda *Baskisch und Kaukasisch n.º 11*. Nueva es la que propongo de *eskatu*.

(6) En realidad, este es el único punto en que mi propuesta etimología no queda del todo probada. Me faltan (lo que no quiere decir que no existan) casos de caída de *-di* final. Ello pudo deberse a la existencia de un sufijo locativo *-ti* o *-di* (Azkue *Morfología p. 29*, López Mendizábal *Hom. Urquijo II p. 194 y 204*, Lafon *Eusko Jakintza II p. 141 ss.*), con el que pudo confundirse la segunda mitad de la palabra *erdi* (para su etimología en relación con *arte* y el verbo georg. mingr. lazo *rt* «dividir», v. Bouda *Baskisch und Kaukasisch n.º 119*, *Hom. Urquijo III p. 219*, *Eusko-Jakintza III p. 330*). En **eskuerdi* se pudo abstraer un falso sufijo *-di*. Acaso, y terminemos esta difícil nota con una hipótesis curiosa, tengamos un caso paralelo en *ep(h)er* «perdiz», *eperdi* (o *ipurdi*) «traseros». Si se nos pregunta qué tiene que ver el sabroso volátil con tan poco decorosa comparación, recordaremos que el nombre con que lo designamos (lat. *perdix*) es griego (*pérdix*) y es un derivado del verbo *pérdomai* (*pedere* en latín). Es por el ruido que hace la perdiz al volar: los antiguos no eran muy mirados para comparaciones. Y parece que *eperdi* en vasco es una palabra indoeuropea (sánscr. *pardate*, antiguo alemán *ferzen*, lituano *pérsti*, etc.), según Uhlenbeck recordado por J. Pokorny *Vox Romanica X p. 228*. Si, pues, *ep(h)er* y *eperdi* se relacionan como *pérdix* y *pérdomai*, aquí tendríamos finalmente un divertido caso de pérdida de *-di*.

Esta etimología se confirma si recordamos los nombres que el vasco tiene para la “diestra”: *eskoa* (V), *eskoï* (An V), *eskoï* (R), *eskoïn* (Bn), *eskuïn* (An Bn S), *eskuma* (V), *eskun*. El vizcaíno *eskubi* puede ser con *b* para evitar el hilato (cf. *buru-b-a*), aunque la etimología popular pueda entender “dos manos”. Pero en realidad, los nombres de la “diestra” no son, frente a la “media mano”, la “izquierda”, sino el de “mano” reforzado: “mano por excelencia”.

ANTONIO TOVAR.

